

MUSEO NACIONAL DE HISTORIA NATURAL

NOTICIARIO MENSUAL

N.º 85

Santiago (Chile), Agosto de 1953

Año VIII

La Biblioteca Nacional

El 19 de Agosto se cumplen 150 años desde la fundación de la Biblioteca Nacional de Chile.

La idea de su creación se debe a don Juan Egaña y se hizo realidad al integrar este padre de la patria la Junta de Gobierno formada el año 1813, junto con don Francisco Antonio Pérez y don Agustín de Eyzaguirre. El 19 de Agosto de dicho año la proclama de su fundación fue publicada en el Monitor Araucano.

Esta proclama es testimonio del valor espiritual y moral de los formadores de nuestra nacionalidad, quienes, en medio de las preocupaciones para consolidar la independencia del joven País, tuvieron presente adelantados conceptos de orden intelectual y educacional: "El primer paso que dan los pueblos —dice en una de sus partes la proclama— para ser sabios es proporcionarse grandes Bibliotecas" y agrega en seguida "Por esto el Gobierno no omite gasto ni recurso para la Biblioteca Nacional." Expresa también: "Para esto se abre una suscripción patriótica de libros y modelos de máquinas para las artes, en donde cada uno al ofrecer un objeto o dinero para su compra pueda decir: "He aquí la parte con que contribuyo a la opinión y a la felicidad presente y futura de mi país". Y termina así: "Todo libro será un don precioso porque todos son útiles".

La naciente Biblioteca siguió la suerte del país después de la reconquista y sólo los triunfos de Chacabuco y Maipo, que afianzaron nuestra independencia la volvieron a la vida.

Fue su primer director don Manuel de Salas, quien tuvo como inmediato colabo-

rador a Camilo Henríquez. Sus fondos iniciales de libros se formaron a base de la antigua biblioteca de los Jesuitas, del Convictorio de San Carlos y de la Real Universidad de San Felipe. En su quinto aniversario de su fundación, la Biblioteca Nacional abrió sus puertas al público, instalada en el antiguo edificio de la Aduana, con el modesto título de Sociedad de Lectura de Santiago. Desde entonces, la Biblioteca ha servido sin interrupción a la cultura nacional.

A don Manuel de Salas sucedió en la dirección don Manuel José Gandarilla, y a éste don Ignacio García Huidobro, personaje de vasta ilustración, quien dirigió la Biblioteca durante 27 años y quien la enriqueció con la adquisición de la biblioteca de don Mariano Egaña, formada por más de 10.000 volúmenes y numerosos manuscritos.

Después del Sr. Huidobro, los directores han sido don Vicente Arlegui; don Ramón Briceño, el famoso bibliógrafo, autor de la fundamental obra "Estadística Bibliográfica de la literatura chilena desde 1812 hasta 1874"; don Luis Montt; don Carlos Silva Cruz; el escritor don Eduardo Barrios; el historiador don Tomás Thayer Ojeda; el presbítero don Alejandro Vicuña; don Gabriel Amunátegui Jordán, catedrático de Derecho Constitucional de la Universidad de Chile; el escritor don Augusto Iglesias; de nuevo don Eduardo Barrios y, finalmente, el actual Director don Guillermo Feliú Cruz, profesor universitario, historiador y bibliógrafo. Era en el período directivo de don Carlos Silva Cruz, que la Biblioteca Nacional obtuvo en 1913 una Ley que

"EL COMIENZO DEL PLEISTOCENO"

(Artículo traducido de la revista: "Scientific American", March 1963, Pág: 74 del Department: Science and Citizen).

Testigos del fondo de los Océanos Atlántico e Indico han procurado la primera evidencia tangible del fin de la época del Plioceno y comienzo del Pleistoceno. El límite está marcado por un cambio brusco en la fauna fósil de las especies de agua templada y las de agua fría y registros evidentes del acceso de la Primera Edad del Hielo del Pleistoceno, de acuerdo con un informe de "Science" por David B. Ericson, Maurice Ewing y Goesta Wolling, del Lamont Geological Observatory

de la Universidad de Columbia. Señalan que los geólogos y antropólogos han buscado desde hace tiempo un camino para medir la duración del Pleistoceno, época durante la cual el hombre evolucionó del primer primate inferior, pero los depósitos continentales han procurado solamente un registro discontinuo y mutilado. Al atacar el problema, sacando testigos de los sedimentos oceánicos, los geólogos han si-

Continúa en la pág. 8

LA BIBLIOTECA NACIONAL

otorgó fondos para adquirir la manzana ocupada por el Monasterio de Las Claras y se inició la construcción del edificio que ocupa actualmente. En esta época la crisis de la industria del salitre afectaba hondamente al país y ponía graves obstáculos al otorgamiento de esos fondos. No obstante, el Sr. Silva Cruz logró convencer a los miembros del Congreso Nacional y con el apoyo del Gobierno del Presidente Ramón Barros Luco, el nuevo edificio se hizo realidad.

Seguían después largos años durante los cuales la Biblioteca tenía que seguir existiendo con un mínimo insuficiente de fondos. Sólo en 1959 se pudo terminar el rebellón que da frente a la calle Moneda. Su capacidad de adquisición de libros era bajísima, su personal mal pagado, su actividad editorial nula.

Felizmente, en los últimos años ha habido una reacción, debida en gran parte a la personalidad dinámica de su actual Director, don Guillermo Feliú Cruz, quien supo nuevamente convencer al Supremo Gobierno del tesoro cultural que constitu-

De la vuelta

ye su Biblioteca Nacional: ha aumentado su capacidad de compra de libros y publicaciones, la modernización de sus instalaciones, ha instalado un laboratorio de microfilm y fotocopia, ha reiniciado sus publicaciones y ha creado el departamento de extensión cultural, para nombrar solamente a las más importantes de sus iniciativas.

La Biblioteca Nacional cuenta actualmente con 700.000 volúmenes que considerados en piezas bibliográficas doblan esa cantidad. Tiene riquísimos fondos de obras antiguas y una importantísima colección de piezas de primera clase, que constituyen su museo bibliográfico. Otro de sus grandes tesoros, de valor incalculable son las colecciones de la Sala Medina, formadas a base de la biblioteca de don José Toribio Medina, legada a la Biblioteca Nacional por testamento de su dueño.

El Museo Nacional de Historia Natural, vinculado a esta gran institución hermana por el destino común de largos años, le rinde un caluroso homenaje en este mes de su sesquicentenario.

El cobre ha sido primer actor a través de todas las edades de la humanidad.

PROSPECCION ARQUEOLOGICA EN LA PROVINCIA DE TARAPACA

L. Núñez A.

II Parte

B. Area Costa Iquique-Loa:

Durante el verano de 1959, 1962 y 1963 realizamos una prospección al área antedicha, confeccionando como en las anteriores un mapa arqueológico y fichas descriptivas de yacimientos y surveys respectivos.

te. Los siguientes sitios hemos estudiado en dirección norte a sur:

IQUIQUE-1: (Iqq-1). Cementerio "Pedro Lagos". Se ubica este yacimiento (30 mts. de longitud aproximado por un ancho no conocido). Se ubica este yacimiento en la calle Pedro Lagos, entre las calles



Verificación del nuevo yacimiento agro. alfarero Soronal (Prov. de Tarapacá). Enterramiento en su fardo adjunto al ajuar compuesto por instrumentos de caza marítima

Se caracteriza esta área por registrar un patrón de poblamiento en torno a antiguas vertientes hoy desaparecidas y la ocupación de caletas abrigadas caracterizadas por su lejanía a las desembocaduras de ríos con caudal permanente o semi-permanentes, salvo la desembocadura del río Loa; rasgo distintivo con respecto a la zona marítima Extremo Nor-

transversales de Tarapacá y Serrano, en el sector del Morro de Iquique. Sus evidencias fueron comprobadas al abrir zanjas en la instalación de la tubería de agua potable durante el año de 1950. Recordamos algunos hallazgos compuestos de textiles monocromos, objetos trabajados en hueso, captus hilos, y fragmentos de cerámica.

De cobre y bronce fueron hechas las campanas y las joyas de la antigüedad.

BAJO MOLLE-1: (Bm-1). En la pequeña península Bajo Molle, o Molle Bajo, que abriga la caleta homónima, se sitúan importantes sitios arqueológicos. En un sector cercano al camino, al realizar una ampliación de la carretera que atraviesa la península de norte a sur se descubrió un cementerio agro-alfarero (1953). En 1956 realizamos un pequeño survey en este lugar. Posteriormente en 1957 Schedel realizó un survey en la península; incluyendo la zona que ahora delimitamos. En efecto, recorrió la zona de dos kilómetros con ancho medio de 50 mts., observando una ocupación densa en la zona protegida, alineamiento de piedras, fragmentación cerámica.

BAJO MOLLE-2: (Bm-2). Cementerio "Camino de penetración". De la carretera principal que corta la península surge un desvío que penetra en la península en dirección al mar; antes de alcanzar el fin de la península y al sur del camino, se localiza un pequeño lugar (20 metros cuadrados aproximados) que demuestra ser un sitio de enterramientos, ya conocido por Nielsen. Allí recogimos escasos fragmentos cerámicos, siempre corrientes, piedras teñidas con pintura roja, y un delantal completo de fibra vegetal, estos rasgos aparentemente tempranos recuerdan un hallazgo aislado correspondiente a un enterramiento ubicado en la pampa al E. de la península, también cerca a un camino, estudiado por Nielsen y Schedel (Arqueología Chilena. Centro de Estudios Antropológicos, Universidad de Chile, 1957)

BAJO MOLLE-3: (Mb-3). Ocupación caracterizada por pequeños basurales conchíferos, depósitos de huesos, fogones, y ordenamientos de piedras en el centro de la península.

BAJO MOLLE-4: (Bm-4). Ocupación cerca de la línea de playa al W. de la pe-

nínsula, bajo el lugar denominado La Portada. Se caracteriza por depósitos conchíferos.

PLAYA BLANCA-1: (PaB-1). Sitio conocido por las observaciones de Schedel (1957); se trata de una zona de medio kilómetro de anchura variable con núcleos habitacionales detrás de las dunas.

PLAYA BLANCA-2: (PabB-2). Sitio de ocupación apegado a la línea de playa en el lugar homónimo, caracterizado por fogones, fragmentos cerámicos monocromos en torno a los fogones, y una capa superficial de conchas (concholepas) que conservan en su interior restos de semillas. Se colectaron los fragmentos cerámicos, algunas conchas y muestras de las semillas.

PLAYA BLANCA-3: (PaB-3). Zona ocupacional al E. de Playa Blanca, cercano a las pendientes de la Cordillera de la Costa. Fue reconocido por Schedel (1957), clasificándolo como pre-agrícola. Se trata de acumulaciones de basuras preferentemente conchíferas de poca altura, y extensivas, destruidas sus capas por la remoción de los aficionados. Nuestro survey registró ausencia de productos agrícolas y textiles, aparecieron importantes puntas líticas, artefactos de huesos, y ningún fragmento cerámico.

PUNTA GRUESA-1: (Pg-1). Población reconocida por Schedel (1957) ubicada detrás de la zona protegida al N. de dicha punta; muestra fogones y fragmentación de cerámica monocroma.

PALO DE BUQUE-1: (PBU-1). Continuando por la carretera hacia el sur se llega a un desvío que baja a la playa del mismo nombre a la altura de este desvío, pero, contrariamente, hacia el E., tratando de alcanzar las pendientes de la Cor-

En cobre y bronce se fundieron las campanas que llamaron a la libertad.

dillera de la Costa, se ubica un sitio pequeño (20 x 5 mts.) con enterramientos muy removidos, complementados por bloques de piedras de regular tamaño.

PALO DE BUQUE-2: (PBU-2). Continuando al E. del sitio anterior se registra una reducida área ocupacional con abundante fragmentación cerámica monocroma. Se realizó el survey respectivo.

PALO DE BUQUE-3: (PBU-3). Entre los suaves lomajes de los alrededores al E. de los sitios descritos se destacan largas extensiones de desperdicios conchíferos.

PALO DE BUQUE-4 (PBU-4). Continuando al E. y apegado a la pendiente de la Cordillera de la Costa se registró un emplazamiento de población de planta rectangular en cuyo interior se colectó escaso material arqueológico.

LOS VERDES: (LV-1). Fue reconocido por Schedel (1957). Se ubica en el Km. 25 Sur en donde se practicó una serie de cortes de prueba estratigráfica, sobre un montículo de los cuales, se aislaron tres etapas de ocupación separadas por depósitos de arena. También se ubicaron restos de habitaciones o casas de la población.

POZO TOLLO-1 (Pt-1). Enterramientos aislados en las huaneras de dicha caleta. En 1956 apareció fortuitamente una sepultura de un párvulo dispuesto dentro de un recipiente de fibra vegetal de forma semi-globular, tapado por otro cesto idéntico invertido. Se logró recuperar el ajuar compuesto para el menor de: un penacho rojo (plumas) para la cabeza, collar completo de cuentas de malaquita, láminas de cobre y hueso, más una punta lítica. Cerca de este enterramiento apareció el de un adulto extendido, cubierto con piel de pelicanos y gorro tejido semiglobular.

POZO TOLLO-2 (Pt-2). Hacia el E. de las uhaneras indicadas hay un sector de fogatas, fragmentación de cerámica y depósito de arcilla.

PATILLO 1 (P-1) Es un sitio conocido desde los trabajos de Nielsen y Schedel. Este último autor lo describe, como ocupando el costado norte de una punta, en una franja de playa, con una extensión de un cuarto de kms. en la parte occidental, en donde presenta una ocupación pre-agrícola; en la parte oriental se encuentran evidencias más recientes (cerámica, tejidos, cobre, etc.)

En 1962, miembros del Museo de Iquique, obtuvieron dos tumbas intactas, cuyos contextos fueron analizados por el autor en el mismo año. En 1963, hemos conocido el yacimiento que en gran parte corresponde a un gran cementerio en donde realizamos un survey del abundante material fragmentario compuesto por artefactos de madera, textiles, alfarería, cueros y material lítico.

CAÑAMO-1 (C-1) Sitio de ocupación caracterizado por varios montículos compuestos de desperdicios especialmente conchíferos, de los cuales se destaca un gran conchal (shell mound) de 5 mts. de diámetro por 2 a 3 mts de altura.

Se realizó un survey sobre estos sitios obteniendo material lítico y cerámico.

CAÑAMO-2 (C-2). Siempre en la misma localidad, pocos kilómetros al llegar a Patache se registran sitios de enterramientos adosados a los conchales, los cuales se encuentran muy removidos, junto a los escombros de las tumbas. También se realizó un survey superficial, obteniendo materiales cerámicos, óseos, textiles, y de fibras vegetales.

LOA-1 (L-1). En el año 1956 localizamos en la ribera sur de la desembocadura

El cobre juega un papel fundamental en los usos domésticos, en los transportes y en las comunicaciones

del río Loa, un lugar de enterramientos complementados de piedras lajas. Se colectaron algunos materiales superficiales, manufacturados en madera y piedra. Explicándose que fue una colecta selectiva por el escaso tiempo de permanencia.

Al terminar el recorrido de esta Area, es menester subrayar la necesidad de continuar con los survey de superficie, desde Patache al Sur, con preferencia, para luego poder iniciar las próximas fases metodológicas en la búsqueda de una cronología más integral.

C.—AREA Salar del Soronal:

En el año 1963 hemos registrado esta área arqueológica ubicada en una depresión de la Cordillera de la Costa registrándose los sitios arqueológicos en los bordes del R. del Salar. El patron de poblamiento aquí se explica por la existencia de aguadas naturales (Ver "Complejo pre-agricola en el Salar del Soronal", ... Nuñez-J. Varela, 1963:

SORONAL-1 (S-1) Petroglifos ubicados en el N. de la pampa antes de unos 4 kms. ante la bajada al Salar vía Iquique. Consta de un rombo cuyos lados están compuestos por rectángulos unidos, similar a Pi-4. El segundo conjunto posee una altura de 4 mts., al norte de la figura que hemos mencionado, el motivo principal es auquérido; más al sur, en un cerro, algo saliente surge la figura de un personaje con un instrumento en su mano izquierda. La técnica empleada es la negativa por raspaje del material superficial.

SORONAL-2 (S-2). Petroglifos situados en las pendientes que caen hacia el E., del Salar, cercanos al cementerio y al sector de la vegetación de sorona, justo a la altura de la terminación de la trocha férrea levantada. Se destacan figuras de auquéridos rectilíneos, hombre con sombrero, túnica y báculo en mano derecha, otro con instrumento manual en su diestra; fi-



Prospección en el Area del Soronal. Enterramiento saqueado correspondiente a Soronal.

guras escaleradas y la notable lineatura de un gran "gavictón". Todos estos motivos se ubican a lo largo de 200 mts. de longitud en dicha pendiente. La técnica aplicada ha sido la negativa a base del raspaje superficial, ahora complementado por el ordenamiento en hileras de piedras oscuras.

SORONAL-3 (S-3) Sitios de enterramientos bajo S-1, al norte de la vegetación de Sorona, bordeando el salar. Se caracteriza por concentrarse las tumbas en torno a un montículo natural de 10 a 15 mts. de diámetro. De aquí seguramente procede el contenido de dos tumbas donadas hace un tiempo a la Sección Pre-His-

GENTILEZA DE BRADEN COPPER COMPANY
MINERAL DE EL TENIENTE

tórica del Museo Histórico Nacional. En el sector Sur de este montículo excavamos 5 tumbas. Coniuntamente se realizó un intenso survey de superficie sobre los enterramientos y alrededores. Continuando hacia el sur, y más apegado a las pendientes del E. ubicamos otros sitios de enterramientos, cuya verificación confirmó la presencia de un adulto extendido con su respectivo ajuar.

Novedad Científica

"MU - SCHI"

M. R.

REGLA MOVIL PARA LA IDENTIFICACION DE LAS PRINCIPALES ES-

PECIES DE ARBOLES CHILENOS

Ingenioso instrumento científico destinado a proporcionar los nombres de 40 árboles, con sus respectivos dibujos y el área de dispersión geográfica. Indispensable en las excursiones y para toda persona amante de la naturaleza. Un instrumento, que es una verdadera revolución en la enseñanza de las ciencias naturales.

Su autor es el Profesor Universitario, Ingeniero-Agrónomo Carlos Muñoz Pizarro.

Pedidos contrarreembolso directamente a su autor:

Agustinas 3345, Interior Quinta Normal, Santiago. Teléfono: 92254.

Precio E° 3.— Domingos: de 15 a 17,30 horas.

SORONAL-4 (S-4) Talleres de elaboración de material lítico, ubicado en su extremo N.E. bordeando el salar, y cercano al sector de pendientes del E.; también hay sitios de ocupaciones con fragmentación de cerámica.

SORONAL-5 (S-5) Gran Taller situado en el extremo S.E. del Salar, cercano a la vegetación de Sorona, como rodeando una antigua aguada natural (Ver "Un Complejo Pre-agrícola en el Salar del Soronal). Para este efecto se colectaron 2.010 litos.

Finalmente debe indicarse que para esta Area deben intensificarse los estudios superficiales en salares cercanos, y obtener las vinculaciones ocupacionales con otras similares. Para recién planificar excavaciones de enterramientos.

Al terminar este breve informe, deseamos poner énfasis en la búsqueda de una vertebración cronológica que permita por ahora a base de evidencias superficiales manejar hipótesis, y orientar la investigación en los sitios claves, los cuales deben entregar los elementos contextuales y estratigráficos que finalmente definirán la historia esquemática de estas poblaciones intermedias entre la región de Arica y allende el Loa.

Horario de Visitas

El horario de visitas del Museo es el siguiente:

De Martes a Sábado de 9 a 12 M. y de 14.30 a 18 hrs.

Domingos: de 15 a 17,30 horas.

Este número se financia parcialmente con la colaboración de la Corporación de Fomento "Fundación Pedro Aguirre Cerda"

"EL COMIENZO DEL PLEISTOCENO"

Viene de la pág. 2

do estorbados por el hecho de que los testigos que han procurado un registro continuo no han alcanzado una profundidad tal como el comienzo del Pleistoceno; otros testigos, aunque penetraron más profundo lo hicieron sólo porque las capas superiores, incluyendo el Pleistoceno, se han hundido en derrumbamientos submarinos. El problema ha consistido en encontrar testigos tomados de áreas donde sólo las capas de sedimentos más superiores se han perdido y los testigos pueden soportar un registro claro incluyendo el comienzo del Pleistoceno.

Entre los 3.000 testigos colectados por el Observatorio de Lamont, los autores encontraron finalmente 8 testigos que contenían una serie casi idéntica de cambios en las capas fechadoras de una misma edad más o menos. Los cambios incluyeron la desaparición de todos los discoasterídeos, pequeñas conchitas en forma de estrella. Entre los foraminíferos, protozoos marinos cuyas conchas constituyen la mayoría de los sedimentos en amplias áreas del fondo del océano, una conspicua especie desapareció completamente, y otra especie prominente de todo el Pleistoceno apareció por primera vez. Bajo el límite el 95% de las conchas espirales de un foraminífero, *Globorotalia menardii* enrollada hacia la derecha; arriba del límite del 95% se enrolla hacia la izquierda.

Estas interrupciones repentinas en el registro de la evolución están aprisionadas en las capas de los sedimentos, representando el paso de más de 6.000 años y por lo tanto, refleja un cambio abrupto y masivo en el medio ambiente marino. Los investigadores de Lamont creen que éste fue el mismo cambio climático que trajo las primeras capas de hielo continental del Pleistoceno. El comienzo del Pleistoceno se había estimado previamente en todas partes, desde millones de años atrás hasta los últimos 300.000 años. Juzgando por los grados de acumulación conocidos de los sedimentos del Pleistoceno, basados en la datación por radiocarbón, los investigadores de Lamont actualmente sitúan la fecha de este límite —y la edad del Pleistoceno— a no menos de 800.000 años atrás. Debido a la distribución universal de fósiles que marca el límite, ellos esperan que futuras investigaciones de nuevos testigos, restringiendo finalmente, la fecha mucho más aproximadamente.

Impreso: Imprenta Museo Nacional
de Historia Natural

Director: GRETE MOSTNY G.

CASILLA 787—SANTIAGO—FONO 91206

NOTICARIO MENSUAL DEL MUSEO
NACIONAL DE HISTORIA NATURAL
Casilla 787 — Santiago (Chile)